



Brasil, la potencia que confirma a la izquierda

Dilma Rousseff es la nueva Presidenta de Brasil, al ganar las elecciones del pasado 31 de octubre bajo la bandera de izquierda del Partido de los Trabajadores (PT). Con los votos del pueblo brasileño para Dilma, también triunfaron los pueblos latinoamericanos en su lucha colectiva contra el imperialismo estadounidense.

Brasil, el gigante latinoamericano



Brasil es un rico e inmenso país, el quinto más grande del mundo,

con 8 millones 515 mil kilómetros cuadrados¹. Tiene fronteras con casi todos los países sudamericanos, excepto Chile y Ecuador. Cuenta con el inmenso río Amazonas, protegido por una selva de más de 3 millones de kilómetros cuadrados, considerada como el pulmón de la humanidad. También comparte con Argentina, Paraguay y Uruguay, la mayor reserva de agua dulce de la Tierra, el Acuífero Guaraní.

La gente y los sufrimientos del pasado



Brasil tiene 193 millones de habitantes, que en su mayoría hablan idioma portugués, pues fue el

único país latinoamericano conquistado y colonizado por Portugal. Después de la independencia en 1822, ese pueblo estuvo gobernado por un rey bajo un régimen de esclavitud. Esto duró hasta 1889. A partir de este año y hasta 1930, el país fue gobernado por las más rancias castas oligárquicas. Le prosiguieron algunos presidentes reformistas pero contrarrevolucionarios. En 1964 se inauguraron las dictaduras militares que gobernaron hasta mediados de los años ochenta.

Para atrás... ni siquiera para tomar impulso

En el año 2002, el PT ganó las elecciones y Lula da Silva asumió la presidencia del país. En el 2006, el PT volvió a ganar con



Lula y el pasado domingo obtuvo su tercera victoria presidencial con Dilma Rousseff.

Durante sus mandatos, el Presidente Lula impulsó programas de combate a la pobreza, generación de empleo y aumento de los ingresos de la población trabajadora. Así, a pesar de las tremendas desigualdades sociales heredadas de gobiernos anteriores, alrededor de 20 millones de familias salieron de la pobreza,

aunque todavía falta mucho por hacer.

Brasil es la octava economía del mundo y con Lula, se convirtió en un contrapeso im-

portante de Estados Unidos, con muy buenas relaciones con Venezuela y otros países donde hay gobiernos progresistas y de izquierda.

También se integró a un bloque de potencias emergentes conocido como BRIC (iniciales de Brasil, Rusia, India y China), que busca sustituir al dólar como moneda internacional y frenar las nuevas aventuras guerrillistas de la Casa Blanca contra Irán y Corea del Norte.



Con el triunfo de Dilma Rousseff, el pueblo brasileño y los pueblos latinoamericanos suben otro peldaño de la escalera del poder real, el poder popular, en busca de la justicia social y de la independencia con respecto a Estados Unidos.

¹ Instituto Brasileño de Geografía y Estadística: <http://www.ibge.gov.br/home/>